

**Breysse-Chanet, Laurence, Ina Salazar y Roland Béhar, editores. *La parole impossible. Regards croisés autour de la traduction de César Vallejo, Marina Tsvetaeva et Paul Celan.* Paris: Hermann, 2019, 338 pp.**

Quizá tres de las voces poéticas más genuinas y radicales de la poesía del siglo XX fueron las del peruano César Vallejo (1892-1938), la rusa Marina Tsvetaeva (1892-1941) y el rumano de expresión alemana Paul Celan (1920-1970). Pese a haber dejado una estela literaria que ha estimulado el análisis y debate entre los lectores y la crítica, hasta el momento los tres artistas no habían sido relacionados en una publicación académica. Si ya de por sí el hecho de haber formulado un territorio poético en contextos sociohistóricos ásperos los acerca —sin confundir sus personalísimas estéticas—, otro tanto ocurre con el exilio, cierta forma de marginalidad, la necesidad de buscar una utopía que, de un modo o de otro, los agitó hasta la muerte. El hecho de que por fin se les haya dedicado un volumen colectivo, en el que participan artistas, traductores y académicos, debe ser saludado por permitir una mirada transversal, panorámica y exhaustiva que mediante los paralelos y las comparaciones ayude a mejor singularizarlos en su poesía y la recepción de esta en distintas comunidades sociolingüísticas.

Como el título del volumen lo anuncia, se trata de “miradas cruzadas en torno a la traducción de César Vallejo, Marina Tsvetaeva y Paul Celan”. La lengua vehicular escogida es el francés, espacio lingüístico en

el que los tres poetas coincidieron en determinados momentos de su vida, pues en Francia crearon una parte significativa de su obra. De manera concisa y clara, los editores abren el volumen marcando la paradoja del poeta, quien escribiría bajo la convicción de que la palabra verdadera y plena sería imposible. Dicha convicción, en lugar de confinarlos al silencio, atizaría el deseo de encontrar las palabras de lo humano. ¿De qué modo traducir a otro idioma esta necesidad de inventar un lenguaje singular que exprese la impotencia de no dar con la palabra adecuada y a la vez concretice una inquietud estética? Conscientes de que se trata de una temática llena de aristas, los editores explicitan desde el inicio los alcances del volumen: “nuestro objeto es hacer dialogar traductores e investigadores no solo en torno a prácticas lingüístico-poéticas, sino también para efectuar una exploración de los imaginarios culturales, intercambios entre lengua y lenguaje poético, entre poéticas y tradiciones” (11, la traducción es mía). Así, la reflexión no solamente se restringe a los necesarios elementos literarios y lingüísticos, sino que también aborda aspectos de orden editorial, sin olvidar la recepción de cada uno de los poetas en horizontes ajenos en los que la historia y la sociología de la literatura fueron determinantes.

El libro está compuesto por dieciocho artículos, entre los cuales una mayoría se encuentra dedicada a César Vallejo, poeta menos conocido por el público francés. Las tres primeras partes son las consagradas a la traducción en un sentido más estricto. Así, el volumen se abre con

los testimonios y las reflexiones de Jean Pierre Lefebvre (alumno y traductor de Paul Celan al francés), Olvido García Valdés (poeta española cotraductora de Marina Tsvetaeva), Pierre Thiollière (traductor de *Los heraldos negros* de César Vallejo al francés) y Nadine Dubourvieux (traductora al francés de *Vivre dans le feu. Confessions*, de Marina Tsvetaeva). Cada uno propone un testimonio de ese encuentro, diálogo y (co)creación poética que supone traducir a cada uno de los tres artistas. Inmediatamente después, las partes dos y tres del volumen —“Autour des traductions” y “Herméneutique et traduction”— se detienen en aspectos de vital importancia como la actividad traductora de los poetas y la forma en que Paul Celan y Marina Tsvetaeva traducían de manera virtuosa, sí, pero con una profunda conciencia de su tiempo, dejando numerosas veces huellas de ellos mismos en sus traducciones de Shakespeare (Paul Celan) y de Mandelstam y Mañakowski, entre otros (Marina Tsvetaeva). Esto permite demostrar no solamente una concepción de la poesía, explícita o presente en filigrana en las traducciones, sino también del trabajo de adaptación en otro idioma. Con respecto de este último punto, la reflexión de Marina Tsvetaeva como traductora, analizada por la académica Tatiana Victoroff, resulta sumamente persuasiva.

Mención aparte merece la cuarta sección del volumen, titulada “Traduction, réception et édition”. Salvo por el último artículo, dicha sección se encuentra dedicada a la poesía de César Vallejo y su recepción europea. Como se sabe —a diferencia de

poetas como Neruda— César Vallejo falleció dejando detrás una obra apenas conocida, de la cual una parte había quedado sin editar. Así, a partir de 1938 empieza un accidentado camino para la consolidación de su poesía entre los lectores de habla hispana, pero también entre los de otros idiomas como el francés, el ruso y el alemán. Tal y como señalan Laurence Breysse-Chanet e Ina Salazar, una de las razones que retrasaron la circulación de su poesía fue la poca o escasa difusión de los ejemplares impresos. Las académicas recuerdan, por ejemplo, que la primera edición de *España aparta de mí este cáliz*, impresa en 1939, con mil cien ejemplares, recién fue descubierta en 1989, año que plantea un problema, pues ese hallazgo data por lo menos desde 1979, según lo demuestra Antonio Cornejo Polar en el artículo “La primera edición de *España, aparta de mí este cáliz*”, en la RCLL 10 (1979): 111-112.

Ambas investigadoras insisten, por otro lado, en el mal manejo del legado vallejian, sin contar con las tensiones entre Georgette Vallejo y otros editores, como el poeta español Juan Larrea. Con respecto de este último y su papel gravitante a la hora de interpretar la poesía vallejian y establecer el texto de la edición integral, el artículo de Andrea Martínez resulta esclarecedor. Pese a que ambos comparten el mismo idioma, Larrea se convierte en algo más que el intérprete o exégeta, se vuelve el traductor de la poesía del peruano, por medio de un sistema “mítico-poético” creado por él.

Según las mismas estudiosas, 1963 es un año clave para la poesía de César Vallejo, pues aparecen

traducidos poemas suyos en antologías, tanto en Francia como en Alemania. En lo que respecta al ámbito francés, Laurence Breyse-Chanet e Ina Salazar abordan un derrotero editorial que, en poco tiempo, pasa de ser un esfuerzo de *passieurs* pioneros como Claire Cécé a una verdadera consagración, cuando el peruano es publicado en la colección de *Poètes d'aujourd'hui*, dirigida por Pierre Seghers. Deteniéndose en el valor de dicha colección, junto con su formato y el público al cual iba dirigida, Ina Salazar desvela una codificación particular y significativa para el público francés tanto del poeta como de sus escritos. Salazar se detiene en elementos que van desde las fotografías del artista hasta los poemas elegidos por Georgette Vallejo, pasando por el prefacio de Américo Ferrari. Este último habría cumplido un papel similar, sin ser idéntico, al de Hans Magnus Enzenberger, en la medida en que presentó un poeta relativamente desconocido y, al hacerlo, plantea su ilusión biográfica, en el sentido que le da Pierre Bourdieu en *Raisons pratiques*. Precisamente, Roland Béhar aborda el caso alemán, donde la recepción de la poesía vallejana es distinta, pues el peruano no vivió en dicho país; por lo tanto, no dejó huella entre los actores del espacio cultural. Además de rastrear el camino editorial de Vallejo en Alemania (iniciado por Erwin Walter Pam), Béhar subraya el rol de Enzenberger —cercano al Grupo 47— como editor y traductor. Tal y como lo demuestra Béhar, durante mucho tiempo las traducciones de Enzenberger, a la vez que su “lectura” del poeta, influenciaron, cuando no fueron determinantes, en

su recepción en Alemania. Un ejemplo sería la manera en que contrapone la figura de Vallejo a la de Neruda, considerado como demasiado grandilocuente. Por otro lado, una lectura singular y reveladora es la planteada por Gutiérrez Girardot, quien acercó la voz de César Vallejo a la de Paul Celan. La sección se cierra, precisamente, con un artículo dedicado a la fortuna de Paul Celan en España, de la mano del poeta José Ángel Valente. Esther Ramón, la autora y también poeta, sugiere una recepción en el ámbito hispánico determinada por el lugar que en el campo literario ocupaba su traductor, Valente. Esto, muchas veces, dio lugar a una lectura distorsionada en la que habría primado más el traductor que el poeta.

*La parole impossible* es un volumen homogéneo que apuesta por mostrar la riqueza de la temática elegida y los poetas estudiados. En lugar de asentarse en una sola perspectiva de reflexión, los contribuyentes utilizan herramientas y ángulos de análisis que van de la filología y el análisis textual a la comparación de diversos horizontes literarios/letrados, pasando por la sociología literaria, entre otros. El resultado propone diversas pistas que han sido abordadas de manera exhaustiva, sin dejar de lado la apertura hacia la discusión. Así, por ejemplo, tal y como lo avanza Roland Béhar, sería valioso para los estudios vallejanos contrastar las traducciones y la recepción de la poesía del peruano en Alemania del Este y Alemania del Oeste, dos países reunidos por la lengua, pero separados por la historia y la ideología. También pensamos en la influencia de Baudelaire en la poesía

de César Vallejo explorada por Efraín Kristal. Si bien nos resultó persuasivo su argumento, según el cual la poesía de Vallejo resintió la influencia no tanto de Baudelaire como de su traducción al español efectuada por Eduardo Marquina, por momentos tuvimos la sensación de que su análisis se basaba demasiado en similitudes léxicas y semánticas, algunas de las cuales no resultan del todo convincentes. En cualquier caso, saludamos la aparición de un volumen que reúne a estudiosos de primer nivel, quienes comparten sus lecturas originales, intensas, en ocasiones cruzadas, de tres voces poéticas que recorrieron, cada una a su manera, el accidentado siglo XX.

Félix Terrones

Centre national du livre

**Ángel Esteban y Agustín Prado Alvarado, eds. *El mar no es ancho ni ajeno. Complicidades transatlánticas entre Perú y España*. Madrid: Iberoamericana/Vervuert/Proyecto Letral/Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, 2019. 270 pp.**

El Perú es incomprendible sin la relación con España. Desde el mismo nombre —impuesto por los hispánicos, pues antes de ellos no hubo entidad política llamada así en tierras americanas— hasta la lengua mayoritaria en estos lares, el vínculo transatlántico es indispensable. *El mar no es ancho ni ajeno. Complicidades transatlánticas entre Perú y España*, editado por el español Ángel Esteban y el peruano Agustín Prado Alvarado,

es una colección de textos que revisan el intrincado vínculo entre el país andino y el ibérico. Como señala el prólogo, la relación entre Perú y España ha “atravesado desde las esferas de la violencia a la identidad de una cultura mestiza e hispana” (10), lo cual es una acertada manera de enfrentarse al hecho real sin elidir la parte menos agradable.

En el libro aparecerán personajes ineludibles cuando se piensa en vínculos transatlánticos —el Inca Garcilaso, César Vallejo, Mario Vargas Llosa— pero no como meras comparsas cuya mención se realiza por compromiso con el tema, sino como entidades vivas cuyos ciclos vitales e ideas circularon entre dos continentes. Por ello no sorprende que la constante en los trabajos está en establecer el nexo entre Perú y España a partir de personas, lo cual no es un demérito ya que las idas y vueltas transatlánticas muestran la dinamicidad del vínculo.

*El mar no es ancho ni ajeno*, además de la introducción mencionada, posee cinco partes. El criterio cronológico organiza las tres primeras partes, que cubren desde la época colonial hasta el siglo XX. La cuarta parte está dedicada a textos más personales en la que distintas figuras analizan sus experiencias transatlánticas. La parte final está compuesta por una entrevista a Alfredo Bryce Echenique.

La introducción, titulada “El mapa de las complicidades transatlánticas entre el Perú y España” y firmada por los dos editores, es una visión panorámica de la compleja relación entre estos dos países. Como ya se mencionó, es ineludible tener en cuenta el componente violento